



LEER, INCORPORAR, ASIMILAR...

Bárbara Zas

CIPS – Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas de CITMA

El gran Premio del Lector, Premio instituido por el Instituto cubano del Libro para reconocer lo que en otros contextos, y con una marca netamente comercial, se reconoce como “Best seller”, ha sido otorgado por primera vez en Cuba. Y ese otorgamiento ha recaído sobre el libro de un psicólogo, profesor de profesores, comunicador, colega, amigo: el Profesor Calviño.

Como se reseñó en una publicación oficial, la investigadora y crítica literaria Cira Romero, presidenta del jurado, alabó el trabajo de Calviño y además declaró que el Premio del Lector “es una experiencia inédita para todos nosotros, hemos sido

jurado de muchos eventos pero este tuvo una significación especial”. Este es el premio del pueblo – continuó la especialista– del hombre común, de modo que es para mí una experiencia muy grata formar parte de él, pues deja una mejor idea de lo que se está comprando y leyendo.

¿Por qué este impacto del libro de Calviño? El propio autor nos da algunas pistas: “Es un libro oportuno, no oportunista. Es un material que encuentra una discursiva social conductora del concepto. Su máximo valor está en tratar de convertirse en una voz alterna a las personas para entender; y ojalá que para promover, ese cambio de mentalidad sobre todo desde la certeza de que solamente hay un modo de cambiar: ¡cambiando!”

En nuestra forma conceptual de decir, el libro de Calviño es un “emergente”, una expresión de la necesidad latente de cambiar, de que se produzcan cambios significativos en el país.

Pero no hay que quedarse en los cambios generales, no hay que esperar por ellos. El libro de Calviño también nos dice que podemos cambiar nosotros, en cualquier lugar en el que nos encontremos, en cualquiera de nuestros roles –como padres, como profesores, como profesionales. Conversando con el profesor Calviño, le escuchamos decir: “Una mentalidad es un modelo epistemológico que parametriza los modos de pensar, actuar y hasta sentir, de los miembros de un grupo social, de una sociedad. Esos modos suponen formas que se repiten en los diferentes espacios comportamentales. El autoritarismo no es solo de los jefes, es también de los padres, de los maestros. Por eso se trata de que todos necesitamos cambiar, abrimos a nuevas realidades y experiencias, favorecer la aparición de nuevas mentalidades. Y esto puede lograrse, entre otras formas, desanclando modos de proceder y sustituyéndolos por otros que suponen formas distintas de pensar, de percibir, de valorar.

El libro es, como toda la actividad comunicativa del “profe”, una aventura dialógica, persuasiva y convincente, placentera y argumentada, escrita desde “el compromiso y la esperanza” (Como tituló Calviño otro de sus libros).

Como ha señalado uno de los “cómplices” del libro, el profesor Nestor del Prado, “este libro nos trae una versión escrita de un ciclo de conferencias organizado por Gecyt, dedicado a construir unas mirada reflexiva, operativa, cuestionadora y propositiva de las prácticas de dirección. La propuesta:

ser jefe, desde otra mentalidad, y no perderse en el intento. Muy por el contrario, lograrlo”. El texto es un animado recorrido por temas diversos, pero centrados en el anhelo de cambiar para hacerlo mejor: las paradojas, la motivación, el trabajo en equipo, el clima laboral, el marketing interno y otros.

Dos deseos animan la presente reseña: Primero, que ningún profesional de las ciencias sociales, especialmente ningún profesional de la Psicología, que ningún jefe o colaborador, que nadie se pierda este excelente libro. Advierto que será una lectura en extremo entretenida y instructiva. Aseguro que después de leer el libro la mentalidad del lector será tocada por el bien transformador.

El segundo, que el libro se incorpore definitivamente a todos los intentos de formación de especialistas. Que se incorpore a las mallas curriculares de nuestras universidades. Que sea savia viva en la educación, instrucción y formación de las nuevas generaciones.

Leer, incorporar, asimilar “Cambiando la mentalidad... empezando por los Jefes”, ¡Vale la pena!